

EL SAPO Y EL MICO.

NÚMERO 29.

DOMINGO 30.

Paz, Orden y Justicia.

Cristina.

Rebelion de Octubre.

Estatuto Real.

Baron de Meer.



Barullo, desórden.

Mando.

Pinos, Canarias.

Ciudadela.

Xaudaró.

PERIÓDICO INSOLENTÉ, DESCARADO, ASQUEROSO Y REPUGNANTE,

DEDICADO Á LO MAS SOEZ DE LA SOCIEDAD, POR UNA REUNION DE BRUTOS.

Se suscribe en las tabernas que el gobierno ha mandado cerrar; en los caminos reales y en las cuevas de los facciosos.

EL SAPO Y EL MICO.

DIÁLOGO.

Sapo. ¿Qué me traes de nuevo? ¿Qué viene á ser este papelote que vas leyendo? por lo doblado y puerco que está parece se haya caido de alguna faltriquera sucia.

Mico. Lo adivinastes. ¿Tienes acaso narices de poldenco? Te aseguro que oliste bien.

Sapo. Si se conoce á la legua. No se ha tener muy buena vista para verlo. Pero dime: ¿Lo has hurtado de la faltriquera de algun prójimo? Sepámoslo, que si tal hicieras habíamos de partir peras en seguida; que yo no quisiera amistad con un ladron, por todo lo del mundo. Ya sabes el odio que les tengo, el deseo de vapularles que me anima, y que mas me acomodara tener amistad con un retrógrado ó carlista, con tal que fuese honrado, que con quien se asemeje á Mula.

Mico. ¿Has concluido ya? Pensé que no acabaras en todo el dia. ¿Tengo yo cara patibularia? ¿Me parezco á alguno de esos tunantes que so capa de moderantismo han hecho de las suyas durante el tiempo del Mesías? ¿Mi rostro tiene algo de Mulesco? Mico y muy de Mico es; tal como sea no lo cambiara con nadie porque es hijo de sus obras, y estas han sido y son del todo buenas. Y así te digo que si llegas á dudar de mi honradez á toda prueba, rompamos en seguida, pues no soy de aquellos que permiten que se la pongan en duda.

Sapo. No lo digo por tanto. Cuando te admití por

compañero de redaccion ya sabia tu buen proceder, tu irrepreensible conducta, y si te he dicho lo del hurto ha sido para acabarme de convencer de que continuabas en los mismos principios.

Mico. Ruégote no hagas en lo sucesivo estas pruebas, que suportar no pudiera si las repitieras muchas veces.

Sapo. No seas quisquilloso con un amigo que te quiere, déjate de esto y dime lo que es este papel.

El Mico, dando un papel al Sapo. Toma, léelo y verás otra de las fechorias del tio Mula de la Roca; son tantas las que ha hecho, que no pasa dia sin que se descubra una nueva; yo ya sé otras varias, pero no puedo probarlas por falta de datos; ya irán saliendo.

Sapo. Pero, dime: ¿De dónde has sacado esta copia?

Mico. El jueves último se paseaba Mula por la calle del Call y al sacar el pañuelo para sonarse se le cayó un papel que yo recogí muy cuidadosamente y es el que vas á leer.

El Sapo, leyendo. «D. Pablo de Ventades, Intendente subdelegado de Rentas de esta provincia; por ante mí el escribano, dijo: Que debía de absolver y absolvía á Jinés Alba, patron del laud S. Juan Bautista y á Jaime Alzina, patron del laud S. Antonio, de los cargos que se les han hecho en méritos de esta causa, cancelándose las fianzas que tienen prestadas para responder del valor de la harina que se les aprendió y que se les mandó devolver, del de los buques y de las resultas del juicio, previo el pago de las costas ocasionadas al que

se les condena por mitad; apercibiéndoles que en lo sucesivo no den lugar á sospechar de la rectitud de sus procedimientos. Que debia sobreseer y sobreseia por lo que respecta á Salvador Juliá, Jacinto Mir, Jaime Mir, Sebastian Lloberas, Gerónimo Carrau, Juan Mas y Pablo Verdaguer. Y con mérito de lo manifestado é instado por el ministerio fiscal con dictámen de 24 de octubre de 1839, fólío 164, y de 27 de febrero de 1840, fólío 214 vuelto, se impone á D. José Nicasio Milá de la Roca (1) la multa de diez ducados francos para penas de Cámara, apercibiéndole de ser tratado con mayor rigor si en lo sucesivo se le confiriesen comisiones cual la que le fué encargada con auto de 12 marzo de 1839 y no procurase una vez aceptadas evacuarlas con toda puntualidad y celo, evitando que por su parte se causen los retrasos y perjuicios que se notan en esta causa con notorio menosabo de la renta y pronta administracion de justicia. Se advierte al fiscal preventivo, que en la instruccion de las primeras diligencias se arregle estrictamente á lo prevenido en los artículos 142 y siguiente de la ley penal de Hacienda. Hágase saber á los encausados, como tambien á D. José Nicasio Milá de la Roca (2), y previa citacion y emplazamiento por término de nueve dias, elévese este auto en consulta á S. E. la Audiencia territorial por conducto del Sr. fiscal de la misma. — Ventades. — Francisco Torrecilla de Robles.»

Mico. ¿Qué te parece?

Sapo. No sé que te diga, pero es regular que el Sr. Mula no se haya convenido á pagar la multa y habrá apelado de esta sentencia.

Mico. Así debiera haberlo hecho, pero como su conciencia no debe de estar muy limpia que digamos, ha tenido á bien conformarse con ella y aliojar los ducadillos á fin de que no se empeorase la cosa.

Sapo. ¿Y los encausados que hacen?

Mico. Apelan de la sentencia, seguros de dejar puerco al Sr. Mula y salir ellos airosos.

Sapo. ¡Pobres dignidad, saber, industria y riqueza, en que manos habeis venido á parar!!! Que bien dice aquel adagio: «Quien mal anda mal acaba.»

Mico. Tienes razon, Dios permite esto en justo castigo de las atrocidades que estas Sras. cometieron en 1838 y 1839.

Sapo. El Divino Hacedor tiene aun para dar, mas de lo que hasta ahora ha dado.

Sapo y Mico. Adorémosle, y respetemos sus divinos secretos.

SONETO.

UN CONSELL SÁ.

Estrafalari lloro, vas lluny d'oscas,
La porca cara, si tens modos, tapat,
Puix han promés el Mico y el Galapat
Deixarte cuan no't vulguin ni las moscas.

Tú, ab tots los teus, ni tan sols vals dos closcas,

(1) Se olvidó y Guilla.

(2) y Guilla.

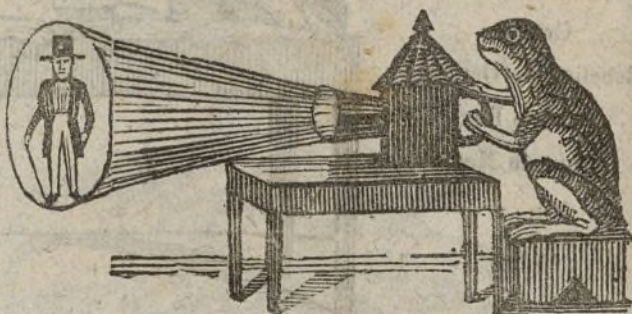
El Mico un dia't manjará ab un apat,
Toca al trapau, no sias tonto, escapat,
O un cataplasma't deixarà á las foscas.

Calla y el Mico callará, si cherras
De ferro es fácil que algun dia un pam
En los budells te fasi algun esqueix.

Segueix desguiterran com desguiterras;
Algun dia, y no tard, caurás al am;
Ya saps que per la boca mort el peix.

EL GOS FILOSOP.

LA LINTERNA MÁGICA.



Sapo. Empecémosla hoy sin cumplidos, ya que nada hay que temer habiendo fallecido D. Federico.

Presento á VV. en primer lugar al ciudadano Alvar, tan malo como negro y pequeño. Antiguo compinche del padre de D. Federico, los deseos de separarse de su esfera que ha tenido siempre le han hecho cometer algunos actos que jamás se hubiese creído. Estuvo tambien en la valerosa refriega cangrejil de la plaza de Palacio, y por su desgracia y escarmiento salió tan mal parado, que tuvo que emigrar algun tiempo para curarse sus dolencias. Desde Perpiñan maldecia al bando moderado, por la gente indecente y cobarde que abriga en su seno. Posteriormente ha asistido á algunas reuniones cangrejiles; pero jamás se ha ofrecido á tomar la iniciativa. Es de aquellos que, si se le nombraba regidor, ya seria *sapista*.

Ese otro tio que cual *Abad* de Monserrate teneis á la vista en aquella tienda de guarnicionero, es el Sr. Vallso, moderado frenético. Anda muy ligero. El dia de la refriega, en que los maduros tomaron actitud imponente,



tambien hizo su papel; pero despues de acaecido, en menos de un cuarto de hora se fué á Gracia, con objeto, sin duda, de justificar, caso de alguna reclamacion, que no habia asistido al combate de los valientes. Su tienda, por las reuniones que en ella se ce-

lebraban, mereció el apodo de BERGA, con referencia á cuando era cuartel general CARLISTA.

Bueno será que os presente un músico, pues los moderados lo necesitaban y necesitan para seguir su farsa. Será este el corpulento Roséso, que antes las echaba de muy liberal; pero como le nombrase *procurador* una notabilidad moderada, muy relacionada con San Honorato, se pasó á los tomates, habiendo merecido la honrosa distincion de ser admitido como gastador en uno de los batallones de la milicia meerdosa. Actualmente si alguna distraccion ó falta comete la orquesta del teatro, á él es debida, que la entretiene haciendo circular el *Papagayo* y contando paparruchas de los liberales que se inventa á su sabor. La empresa no debe descuidar este aviso; y mayormente recayendo en un hombre que antes quemaba conventos, y ahora acrimina á sus secuaces.

Sapo (al público). ¡Ola! una cosa observo en VV., camaradas, y es que hoy no me venís con la decencia que los otros días. Todos venís preparados con mi ungüento ¿qué novedades tenemos? ¿peligra por ventura la *sapesca* persona? decid, contestadme pronto, sacadme de angustias.....

Un espectador. ¡Qué cobarde eres Sapo!.... no te amilanes; por ahora no peligras. En diciéndonos una sola cosa, retiramos nuestra actitud hostil para contigo.

Sapo. ¿Qué es lo que quiere el pueblo?

Público. Las calles..... las casas..... las calles..... las casas.....

Sapo. Señores, y los.....

Público. Las calles..... las casas.....

Sapo. Callad por Belzebú, ciudadanos; ya que tan exigentes sois, cargue sobre vosotros la responsabilidad de lo que suceda á consecuencia de mis revelaciones. Cese por hoy la linterna, y en la inmediata ofrezco complaceros en cuanto me sea dable.

Público. ¡Bien, bien! ¡Viva el Sapo!

REMITIDOS.

Amigos brutos redactores:

En buen hora concebisteis la nunca bien ponderada idea del saludable ungüento, que hará con el tiempo mil maravillas; pero nada ha surtido mejor efecto que la agradable y amenísima diversion de la linterna mágica; con ella hemos visto, sin movernos de Barcelona, ciudades, palacios suntuosos y otras mil maravillas de países los mas remotos, como tambien hechos, glorias y proezas del gran Capitan del siglo, merced á cierto ciego que ganó su sustento con esta alegre diversion bastante tiempo; despues vosotros nos habeis enseñado y hecho públicas muchas pilladas é infamias de algunos de los hombres de la *dignidad, industria y riqueza*. Quéjome, amigos míos, de que no linternais mas que tres cada cuatro días, y con esto tenemos que yo no vivo esperando los jueves y domingos para recrearme viendo las hazañas de los que linternais, yá que no puedo por ahora regalarles con una buena can-

tidad del saludable específico, y los que esperan serlo tambien viven en continua zozobra, esperando el día en que publiqueis sus maldades y fechorías, de manera que con la bendita linterna teneis á tirios y troyanos zozobrados; por lo tanto veo que, segun el paso que llevais, vendrá el día del reparto del ungüento, acompañado de una buena dosis de cataplasma, y aun no conoceremos todos los infames merecedores de someterles á tan eficaz remedio. Deseoso, pues, de que el público logre el objeto deseado tan pronto como sea posible, voy á hablaros de cierto quidam que en concepto de algunos no es nada; pero que en el mio es de los que mas mal haria si se le presentaba una ocasion propicia. Se habla del confesor de los gigantes, apellidado Vendrell-o, del cual voy á haceros una parte de su apologia. Veréis presentarse el tal nene por las calles con la cabeza baja, con bastantes rasgos del *Estudiant-murri*, una caña de India debajo el sobaco, una mala levita color de yesca bastante usada con cuello de terciopelo; es contertuliano de la reunion de casa el boticario Sr. Suela, hace el corto de vista si le conviene, y ve demasiado cuando se trata de dañar á los liberales; fué procurador de casa Paquerase, y por tener las uñas un poquito largas se le despachó; cuando se le presenta un patriota procura sonsacarle, y con la excusa de dar lecciones de francés y correr agencias, va á dar noticias y consejos á los del *Papagayo*, añadiendo algunas de invencion propia, pues segun él todos los días hay autoridades, regidores y patriotas apaleados; al salir de la redaccion se dirige via recta á la plaza de Sta. Ana, pasando por la plaza Nueva y demás curso, deteniéndose en todas las tiendas y casas, contando mil chismes contra el actual sistema si es en casa de un moderado, y escuchando y haciendo el tonto cuando es en la de un liberal; en una palabra, id donde querais daréis con el dómine Vendrell-o, advirtiéndole que, dando cuatro dulces á los chiquillos y haciéndoles unas cuantas fiestas, se introduce en lo mas recóndito de las casas. Estafas tiene tantas como Mula de la Roca y es tan vil como él mismo, como que en cierta casa, que á costa del honor de su dueño frecuentaba, procuró un veneno á la esposa para que enviára su marido al otro mundo, lo que fué descubierto por una casualidad.

Otro día os daré mas noticias del tal nene, como tambien las casas que frecuenta diariamente, y las agencias, encargos y comisiones que por ellas ejerce. en particular por cierto cojo que tambien debe ser linternado, llamado el Sr. C..... Pujole-to (1). — MIAU.

Amigo Sapo:

Mucho me ha sorprendido cuando he visto las exageradas exigencias del público, que con tanto ahinco concurre á divertirse á costa de tu linterna; despues que les diviertes sin exigirles ni un solo maravedí, nunca están contentos de lo que les haces ver, truncando la explicacion á cada paso, como sucedió el jueves úl-

(1) Se nos habia traspapelado este cojo, ya hablaremos de sus hechos un día de estos.

Nota de los brutos.

timo, pretendiendo nada menos que obligarte á decir las calles, casas, habitaciones y números de las casas de los que les favoreces esponiéndoles al foco de la linterna para que cuanto antes les curemos de la enfermedad mas contagiosa de todas, como es la cangrejil. En esta ocasion, amigo Sapo, te has portado mas independientemente sin decirlo, que otros cacareando abiertamente su independencia, negándote á acceder con lo que bullangueros y demagogos querian. ¡ Viva luengos y felices años el independiente Sapo, honra y prez de todos los sapos del universo entero !

No escuches á nadie; vé siguiendo impávido tu sistema; pero sin tratar de habitaciones, pues si lo hacias, darias diarreas, cagaderas, sustos y otras cosas peores que se deben evitar para el bien de la humanidad.—*El Escarabajo.*

Génova 2 de octubre de 1842.

Amigos redactores del *Sapo y el Mico*: por una rara casualidad ha llegado á mis manos un número de vuestro apreciable periódico, y como á la legua he conocido que vuestro objeto es publicar los manejos, fechorías y amagos de los que han dado dias de luto á nuestra malhadada nacion, voy á daros algunas noticias de lo que pasa por aquí. Creo no ignorais que siempre tenemos existente un foco de conspiradores contra las instituciones liberales que á despecho de los déspotas nos habemos dado. En esta nunca falta un barcelonés ú otro; tiempo atrás tuvimos al Sr. Marqués de Senmanat; á su relevo vino un venerable padre agustino, despues el notario Anglo-rías, y pocos dias despues de su marcha vino el cura párroco de una de las parroquias de esa, llamado padre Ravello, y últimamente un arquitecto conocido por Olla ó No-olla (1), que no dudo os será tambien conocido y que, segun dicen los clubistas de aquí, despues de dar un paseo por el Piamonte, pasa á Nizza á construir un suntuoso palacio para la lacrimosa.

No sé lo que puede haber de cierto en esto; pero os aseguro les seguiré la pista y os avisaré de cuanto ocurra.—*El mico Bachicha.*

CABRIOLAS.

Los picotazos del *Papagayo* van de capa caída, no se le puede hacer dar uno por un ojo de la cara; en cambio copia los retazos de la *Posdata*, haciéndoles pasar por cosa propia. ¡¡¡ Pobre *Papagayo* !!!

El *Papagayo* cumple su promesa esta vez. En su número 53 no menta para nada al *Sapo y el Mico*. ¡ Que

(1) Creemos que este sujeto estudió por borrico y salió con la suya, fué á Madrid á pasarse arquitecto y aquellos académicos le condecoraron con el escudo de la calabaza. Solamente es maestro de obras.

Nota de la redaccion.

lástima! Lo sentimos en gran manera, pues deseáramos se ocupare de nosotros todos los dias que sale á luz.

Fama colosal adquiere nuestro suplemento; correspondencia recibimos de todas partes, en este número verán nuestros lectores una de Génova.

Ayer mismo recibimos una comunicacion de Argel reclamando un número de nuestra coleccion. Venga ahora el *Papagayo* diciéndonos que su periódico vá mas allá del Padró; nosotros le contestaremos que el *Sapo y el Mico* tienen relaciones con los de Africa.

A este paso dentro pocos dias las tendremos en las cinco partes del mundo.

A los amigos de Figueras que con fecha 27 del corriente nos piden ungüento y cataplasmas, les contestamos que aguarden unos dias y lo recibirán todo, pues la semana próxima hacemos remesa á todas las poblaciones de la provincia de Gerona.

Á ÚLTIMA HORA.

Sabemos de positivo que D. José Nicasio Mula de la Roca y Guilla está citado el miércoles próximo á juicio de conciliacion para reclamarle la cantidad de 178 duros que adeuda á cierto sugeto. Los porteros de la alcaldía saben ya su casa de memoria.

TEATRO.

Se pondrá en escena la divertida comedia, original de los moderados en 1839, titulada:

TOLERANCIA POLÍTICA MODERADESCA,

ó sea

La quema del Eco del Comercio.

Concluyendo la funcion con la pieza en un acto:

EL SAPO Y EL MICO Y EL PAPAGAYO.



EL EDITOR RESPONSABLE EL SAPO.

Barcelona.

IMPRINTA DEL CONSTITUCIONAL.